

ADVIENTO 2015

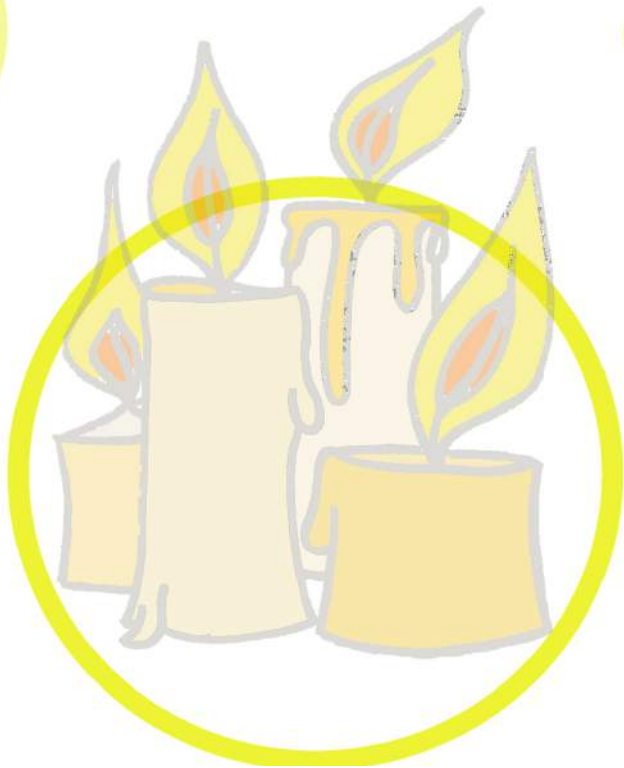
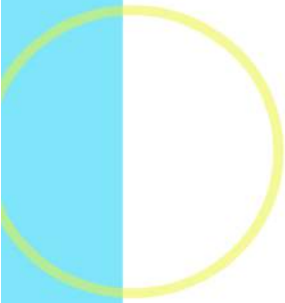
Gloria Place

SANTA LEOCADIA





Tercer Encuentro: mes de Noviembre



o ¡¡Qué llega Jesús!!

Actividad: Jornada tipo

Tema: tiempo de Adviento

Santo de la Jornada: Santa Teresa de Jesús

10:30 Inicio Jornada: Convocatoria

+ Entrega del signo distintivo a cada niño

+ Canción:

PREPARATE EN ADVIENTO

Una mujer que vivía en Nazaret,
Ella se llamaba María
y su marido el buen José
Dios la eligió
y envió al Ángel Gabriel
Para darle la noticia
de que madre iba a ser.
Al hijo de Dios vas a dar a luz
y se llamará Jesús.

Prepárate, prepárate, con ilusión, con ilusión
Para abrir a Jesús las puertas de tu corazón
Prepárate, prepárate, que llega ya, que llega ya
Es el adviento que va antes de la Navidad.

http://youtu.be/fqH_7Ala6ZQ

+ Explicación breve de lo que vamos a conocer:

Adviento, el tiempo de preparación para la Navidad. En este tiempo comenzamos el año litúrgico, y nos disponemos a preparar el corazón para Jesús, que viene. Es un tiempo de espera y para aprender de la Virgen María.

10:45 Oración en la Capilla.

+Evangelio

Lectura del libro de Isaías 35, 1-6. 10

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarión. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis.

Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y os salvará.»

Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará.

Volverán los rescatados del Señor, vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría.

Pena y aflicción se alejarán.

+ Explicación del santo del día:


SANTA TERESA DE JESÚS (1515-1582)

Fundadora de las Carmelitas Descalzas y Doctora de la Iglesia.

Fiesta: 15 de octubre

***La oración es “una amistad”,
es tratar a solas con Jesús que nos ama.***

Nace Teresa en Ávila el 28 de marzo de 1515. A los dieciocho años, entra en el Carmelo. A los cuarenta y cinco años, para responder a las gracias extraordinarias del Señor, emprende una nueva vida cuya divisa será: «O sufrir o morir». Es entonces cuando



funda el convento de San José de Ávila, primero de los quince Carmelos que establecerá en España. Con san Juan de la Cruz, introdujo la gran reforma carmelitana. Sus escritos son un modelo seguro en los caminos de la plegaria y de la perfección. Murió en Alba de Tormes, al anochecer del 4 de octubre de 1582. Pablo VI la declaró doctora de la Iglesia el 27 de septiembre de 1970.

+ Explicación cuidada de los puntos del día:

¿Qué es el Adviento? Adviento significa venida. Este tiempo nos prepara para la venida del Señor, para el Nacimiento de Jesús, celebrado en Navidad. La venida de Cristo al mundo se realiza en un triple plan:

PASADO: venida histórica a Palestina,

PRESENTE: venida sacramental, hoy en la Eucaristía.


FUTURO: venida gloriosa al fin del mundo.

Cristo viene hoy y aquí, a nosotros y dentro de nosotros. Nos está haciendo solidarios de su persona y de su misterio redentor. Mediante el don de su palabra y de la Eucaristía, Cristo se graba en nosotros. Nos hace parte de su **Cuerpo salvador**. Su venida gloriosa al final de los tiempos no será otra cosa que la revelación de las venidas que ahora realiza en nosotros. El Adviento es radicalmente cercanía y presencia del Señor.

¿Cuáles son las actitudes fundamentales para vivir el Adviento?

1. Actitud de espera. El mundo necesita de Dios. La humanidad está desencantada y desamparada. El adviento nos ayuda a comprender mejor el corazón del hombre y su tendencia insaciable de felicidad.

2. El retorno a Dios. El adviento nos ayuda a conocer mejor a Dios y su amor al mundo. Nos da conocimiento interno de Cristo, que



siendo rico por nosotros se hace pobre.

3. La conversión. Con Cristo, el reino está cerca, dentro de nosotros. El Adviento nos enseña a hacer presente el amor de Dios, a entender ese amor como salida de nosotros mismos y la solidaridad plena con los que sufren.

4. Jesús es el Mesías. Será el liberador del hombre entero. Luchará contra todo el mal y lo vencerá no por la violencia, sino por el camino de una victimación de amor. La salvación pasa por el encuentro personal con Cristo.

5. Entusiasmo y alegría. El reino de Cristo no es sólo algo social y externo, sino interior y profundo. El Adviento nos enseña a conocer que Cristo y su venida salvadora es la fiesta segura y definitiva de la nueva humanidad.

+ Dinámica para la oración:

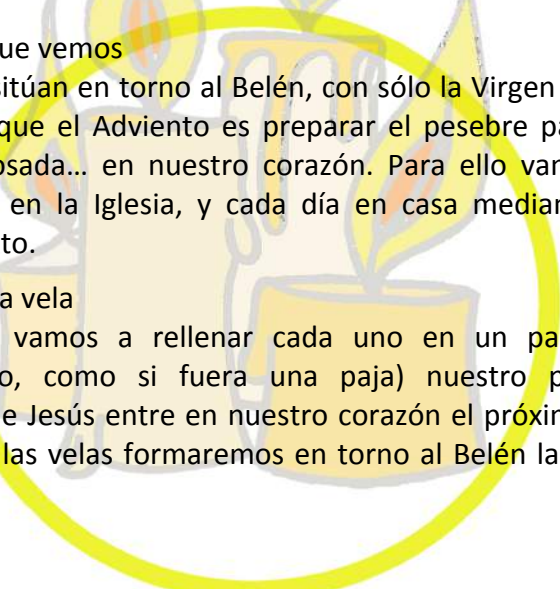

Todos juntos en la Iglesia, en torno al Belén con las figuras de María y José, sin el Niño. La dinámica consistirá en construir el pesebre para el Niño.

a. Explicación de lo que vemos

Los niños se sitúan en torno al Belén, con sólo la Virgen y San José. Se les explica que el Adviento es preparar el pesebre para el Niño Jesús, darle posada... en nuestro corazón. Para ello vamos a hacer un gesto hoy en la Iglesia, y cada día en casa mediante el calendario de Adviento.

b. Gesto del papel y la vela

Por un lado vamos a rellenar cada uno en un papelito (amarillo y alargado, como si fuera una paja) nuestro propio compromiso para que Jesús entre en nuestro corazón el próximo 25 de diciembre. Y con las velas formaremos en torno al Belén la frase ¡VEN JESÚS!.



CALENDARIO DE ADVIENTO:

Cada niño realiza su calendario de Adviento, en cartulina con forma de árbol de Navidad. Para numerar los días del Adviento y colocar los mensajes, utilizaremos corazones de cartulina, que posteriormente pegaremos en el árbol de Navidad.

La estrella que corona el árbol, será un dibujo del portal de Belén que los niños tienen que pintar y decorar.

Acompañamos al taller una vela que luego utilizaremos en la oración, podemos decorar la vela con un mensaje que los niños quieran poner a Jesús.

Mensajes para el calendario:

- SALUDAR con alegría a quien me encuentre hoy
- ACOGIMIENTO: preguntar a alguien cómo le va
- ESCUCHAR con atención
- ORACIÓN: rezar por alguien
- ALABANZA: felicitar a alguien por algún éxito
- INTERÉS: llamar a un amigo para interesarme por él
- PERDÓN: hoy me acerco a quien me cueste
- OFRECIMIENTO: ofrecer el día al levantarme
- SERVICIO: estar atento a las necesidades del otro
- ORDEN: hacer algo de orden en mi casa o en mi cuarto
- AYUNO: renuncio a algo que me cueste, por amor
- ALEGRÍA: sonreír, no quejarme
- VISITAR a Jesús un rato
- GENEROSIDAD: hacer algo que no me pidan por otro
- COMPASIÓN: preocuparme por alguien que sufra
- LEER algún pasaje del Evangelio
- AGRADECER a Dios por la noche, sus regalos
- HABLAR BIEN de los otros

- AYUDAR en las tareas de casa
- FIDELIDAD: hoy trabajaré o estudiaré con mayor atención
- DETALLE con alguien que vive o trabaja conmigo
- HUMILDAD: reconozco mis faltas ante Dios cada noche
- PREPARAR mi regalo a Jesús
- ADORACIÓN: rezar un rato ante el Belén

ORACIÓN PARA CADA NOCHE:

Padre Bueno, que quisiste que Jesús se hiciese niño y que viniese al mundo para mostrarnos el inmenso amor que nos tienes: danos la alegría de preparar nuestros corazones para esta Navidad. Queremos que nuestro mejor regalo sea aguardarte con la humildad y el amor de María.

Bendice a nuestra familia en este tiempo de espera, y ayúdanos a que en nuestro hogar el amor, el respeto, la unidad y la alegría sean nuestra mejor preparación de este tiempo de Adviento, para que así Tú seas verdaderamente el centro y el gozo de esta fiesta.

¡Ven Señor!



¿Cómo hacer mi calendario de Adviento?



CORONA DE ADVIENTO:

Materiales: Un alambre de unos 40 cm., bolsas de plástico de color verde, cartulinas de colores cálidos: rojo, naranja..., cuatro velas, lazo de color rojo, pegamento y tijeras, purpurina.

Realización: primero, se une el alambre por los extremos y se da forma de circunferencia. A continuación, se cortan tiras de plástico de las bolsas verdes y se atarán con un nudo alrededor del alambre. De modo, que el plástico sobresalga del alambre. Cuando está todo el alambre recubierto, pasamos a decorar la corona. Hacemos algunas flores con las cartulinas y las pegamos sobre el plástico verde. Seguidamente, colocamos las velas cada una en un extremo. Ponemos finalizar, decorando la corona con purpurina de color dorado.

<https://www.youtube.com/watch?v=m61w5tSREds>



+ Catequesis sobre la corona de Adviento:

Origen de la corona de adviento:

Las raíces de esta costumbre se encuentran en los germanos pre-cristianos, que durante el frío y oscuro diciembre recogían ramas verdes que encendían como esperanza de la venida de la primavera. En el siglo XVI los católicos utilizaron este signo para simbolizar la venida de la luz en la Navidad: Jesús mismo. “Yo soy la luz del mundo...” (Jn 8,12).

Significado de la corona de adviento:

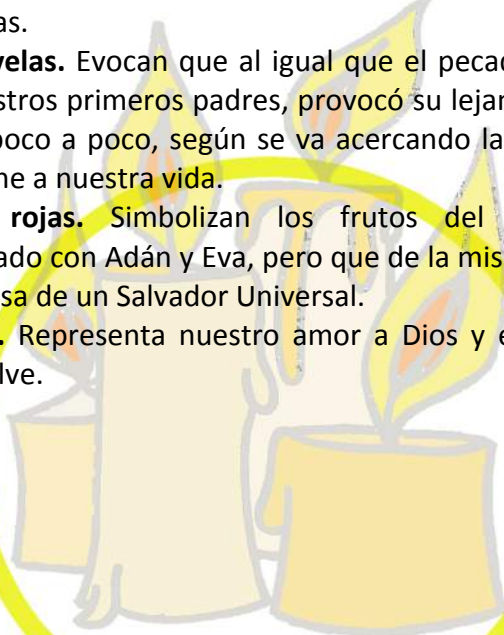
La forma circular. El círculo no tiene principio ni fin, del mismo modo que el Amor de Dios, que es eterno y no tiene principio ni fin. Así debe ser nuestro amor a Dios y al prójimo, que no debe terminar.

El color verde representa la esperanza y la vida. Dios quiere que esperemos su gracia, el perdón de los pecados y la vida eterna al final de nuestros días.

Las cuatro velas. Evocan que al igual que el pecado produce oscuridad y en nuestros primeros padres, provocó su lejanía de Dios; del mismo modo, poco a poco, según se va acercando la venida del Mesías, más luz viene a nuestra vida.

Las flores rojas. Simbolizan los frutos del Edén que introdujeron el pecado con Adán y Eva, pero que de la misma manera recibieron la promesa de un Salvador Universal.

El lazo rojo. Representa nuestro amor a Dios y el Amor de Dios que nos envuelve.



+ Oración con la corona de Adviento:

Bendición de la corona:

“Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos.”

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

La bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta Corona y sobre todos los que con ella queremos preparar la venida de Jesús.

Para orar en familia:

Primera semana de Adviento

- LITURGIA DE LA PALABRA.

Del evangelio según san Marcos (13,33):

“Estén preparados y vigilando, ya que nos saben cuándo será el momento”. Palabra del Señor.

Reflexión: Vigilar significa estar atentos, salir al encuentro del Señor, que quiere entrar, este año más que el pasado, en nuestra existencia, para darle sentido total y salvarnos.

ENCENDEMOS LA VELA

Oración: Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primer semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen.

Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!



Segunda semana de Adviento

LITURGIA DE LA PALABRA.

De la segunda carta de San Pedro (3,13-14):

"Nosotros esperamos según la promesa de Dios cielos nuevos y tierra nueva, un mundo en que reinará la justicia. Por eso, queridos hermanos, durante esta espera, esfuércense para que Dios los halle sin mancha ni culpa, viviendo en paz". Palabra de Dios.

Reflexión: ¿Qué va a cambiar en mí, en nosotros en este Adviento?
¿Se notará que creemos de veras en Cristo?

ENCENDEMOS LA VELA

Oración: Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne...

Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Tercera semana de Adviento

- LITURGIA DE LA PALABRA.


De la primera carta a los Tesalonicenses (5,23):

"Que el propio Dios de la paz los santifique, llevándolos a la perfección. Guárdense enteramente, sin mancha, en todo su espíritu, su alma y su cuerpo, hasta la venida de Cristo Jesús, nuestro Señor". Palabra de Dios.

Reflexión: Los hombres de hoy no verán en persona a Cristo en esta Navidad. Pero sí verán a la Iglesia, nos verán a nosotros. ¿Habrà más luz, más amor, más esperanza reflejada en nuestra vida para que puedan creer en El?

ENCENDEMOS LA VELA





Oración: En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

Cuarta semana de Adviento

Liturgia de la Palabra: Primera lectura: Rm 13,13-14 "Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo". "Palabra de Dios"

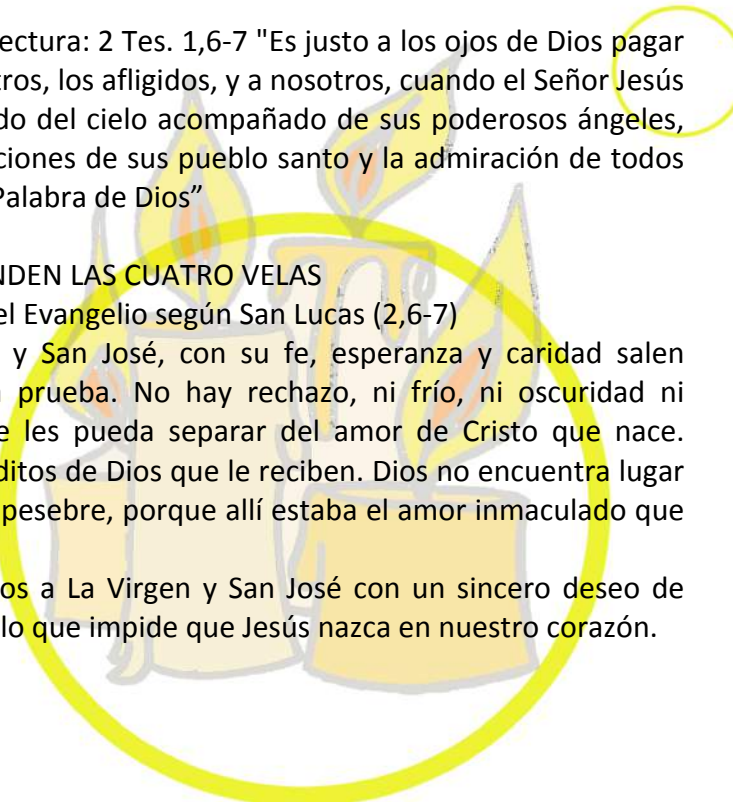
Segunda lectura: 2 Tes. 1,6-7 "Es justo a los ojos de Dios pagar con alivio a vosotros, los afligidos, y a nosotros, cuando el Señor Jesús se revele, viniendo del cielo acompañado de sus poderosos ángeles, entre las aclamaciones de su pueblo santo y la admiración de todos los creyentes." "Palabra de Dios"

SE ENCIENDEN LAS CUATRO VELAS

Lectura del Evangelio según San Lucas (2,6-7)

La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor immaculado que lo recibe.

Nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.



12:30 Juegos - Ghymkhana

Son cinco juegos con un sentido; por medio de los cuales, superando el juego y haciendo un juego limpio, los niños tienen que conseguir las cinco partes de una misma frase, que al final del juego tienen que ordenar.

PRUEBA 1... Buscar en la sopa de letras

«Vayamos a Belén, y veamos...»

PRUEBA 2... El pañuelo (los nombres que utilizamos son los personajes del Belén: María, José, Niño Jesús, Melchor, Gaspar, Baltasar, pastores, ovejas, cabras, cerdos, lavandera...)

...lo que ha sucedido...

PRUEBA 3... Partido de fútbol

...y que el Señor nos ha anunciado».

PRUEBA 4... Crucigrama sobre el Adviento

Fueron rápidamente y encontraron a

María, a José,...

PRUEBA 5... Partido de Brillet

...y al recién nacido acostado en el

pesebre.

13:30. Entrega de un símbolo.

Entrega del cuento.

EL PESEBRE PARA EL NIÑO JESÚS

Siempre en la fiesta de Navidad, acontecía algo singular en Paula. Cuenta su mamá:

"Cuatro semanas antes de Navidad, Paula dice adiós a sus juguetes y se transforma en una niña tan obediente que encanta. Pero con la llegada del Año Nuevo vuelve a ser la niña de siempre".

Admirada, mamá contempla estos cambios. Ni ella, ni el papá y ninguno de los amigos de la pequeña saben el porque; sólo Dios conoce su secreto.

Cuando Paula tenía cinco años, su abuela le contó que ***el Niño Jesús había nacido tan pobre que no tenía, como los otros niños, una cuna calentita***, sino que lo habían dejado en un frío establo, en pleno invierno. Lágrimas corrieron por las mejillas de la niña: ¡Pobre Niñito Jesús, sin colchón, sin abrigo!... ¡Y Jesús era el Hijo de Dios!... ¿Qué se podía hacer?

-¿No te gustaría ofrecerle una cama blanda y algo de abrigo? - le preguntó con mucho interés la abuelita.

¡Cuánto me gustaría abuelita! Pero, ¿cómo puedo hacer yo todo eso?

- Cada sacrificio que hagas será una pluma para la almohada y para el colchón y cada oración un hilo para las sábanas. Faltan cuatro semanas para el nacimiento, tú puedes, prepararle una cama blanda y calentita.

Este fue el secreto que Paula guardó con tanto cariño y que nunca olvidó. Después de algún tiempo, el buen Dios se llevó la abuelita al cielo. Paula lloró amargamente; ahora no tenía a nadie que le ayudara a preparar la cuna del Niño Jesús. Finalmente después de pensar mucho, recordó que seguramente la abuelita, desde el cielo, contemplaba su trabajo y vería si ella lograba juntar muchas plumas para el colchón del Niño Jesús.

Cuando la mamá colocaba la Corona de Adviento en el comedor y encendía la primera de las cuatro velas, Paula comenzaba a juntar plumas y a fabricar hilos, para la cama del Niño Jesús. Al principio esto no fue fácil, pues no podía encontrar nada, no sabía qué sacrificio podía hacer. Un día, durante el juego, Antonia, una de sus compañeras, para molestarla le dio un fuerte pelotazo en la espalda, y cuando Paula estaba a punto de pagar con la misma moneda, oyó en su interior una vocecita que le decía:

- "No le tires la pelota a Antonia, soporta el dolor por Mí. Has un sacrificio".

"Ahora - pensó Paula - ahora ¡Sí Señor!, estas son tus plumas, los sacrificios para el Niño Jesús".

No tiró la pelota y así recogió la primera pluma que guardó en su corazón, en un cofrecito celestial. Aquella misma tarde cuando su madrina le dio un chocolate, ella ya sabía que ese chocolate tenía que ser cambiado por una

pluma para el colchón del Niño Jesús. En vez de comérselo, lo dejó en un bolsillo del abrigo de su hermanito. Al día siguiente ayudó a su mamá llevando un canasto de ropa al lavadero y allí trabajó con ella toda la mañana, tanto que su mamá quedó admirada y la besó suavemente. Todo se transformaba en plumas para el pesebre: dulces, sacrificios y oraciones.

- "¿Bastarán?", Reflexionó.... Como no sabía si treinta y nueve plumas serían suficientes para hacer un colchón, sacó callada el colchón de la muñeca de su hermana y fue al sótano. Allí con toda calma abrió una de las costuras y sacó treinta y nueve plumas. Pero quedó desilusionada al ver el pequeñísimo montón. No había juntado ni la mitad de lo que necesitaba. Tan poca cosa no bastaría para calentar al Niño Jesús, al Hijo de Dios. "No importa", pensó y con un suspiro puso otra vez las plumitas en el colchón. Desde ese momento la dominada un solo pensamiento: "¡Más Plumas! ¡Necesito juntar más plumas, si no el querido Niño Jesús pasará frío!".

¡Cómo se esforzaba la niña! Vivía atenta para no perder ninguna ocasión de hacer un sacrificio. Durante este tiempo ella fue la más amable de las compañeras, la más servicial, especialmente frente a aquellas que no le gustaban y hasta hubiera sido capaz de decirles que hicieran cualquier cosa para así tener la ocasión de juntar otra plumita.

¿Comprendéis ahora por qué en cada Adviento Paula deja de lado sus juguetes? Su tesoro secreto crecía siempre más. El Niño Jesús, ¿no debería tener también sabanas? En la cama de Paula había dos y además la abuela le había enseñado cómo hacerlas. Cada vez que rezara, sería una hebra de hilo para las sábanas del Niño Jesús.

Ahora Paulita agregó a las oraciones de la mañana y de la noche un Ave María y cuando miraba el cuadro que colgaba de la pared sobre la cama, pensaba: "Mi corazón es sólo de Jesús".

En el camino a la escuela cuando pasaba por la Iglesia, se encontraba con una imagen de la Virgen y el Niño Jesús en brazos. Paula vio que las flores estaban allí muy marchitas. Desde ese día llevó todas las mañanas un ramo de flores a la Iglesia y lo dejó a los pies de la Santísima Virgen.

Después, rezó todas las oraciones que sabía de memoria, recordando que cada una sería una hebra para las sabanitas de su querido Jesús. Finalmente llegó la Navidad, la hermosa Nochebuena. Paula estaba arrodillada muy cerca del pesebre, en una dulce conversación con el Niño Jesús:

- "Estas recostado sobre paja, pero en mi corazón, querido Niñito Jesús, hay muchas plumitas para calentarte. Tengo dos sabanitas para cubrirte. Ven Niño Jesús, ven a mi corazón; te va a gustar la cama calentita y blanda que te he preparado".

Y el Niño Jesús entró alegremente en el corazón de Paula.

FIN





25

23

24

22

21

20

17

18

19

16

15

14

13

8

9

10

11

12

1

2

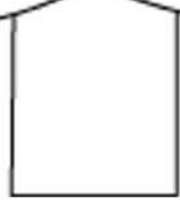
3

4

5

6

7





@ocioTLC